



Caparrón colorao, el más típico de la zona de Anguiano./ Ceip

Caparrón de palo sin palo

Instalado en Anguiano un campo experimental para estudiar la técnica del entutorado con estructura metálica y la mecanización de las labores

Texto: Servicio de Control y Planificación



El tradicional sistema de palos se sustituye por una estructura metálica que sujetas las mallas por las que entutora la mata./ Ceip

caparrón. (De *caparra*³). m. Botón que sale de la yema de la vid o del árbol. || 2. vulg. Ál. Alubia más corta y gruesa que la común. || 3. Rioja. Judía de vainas sin briznas y de semilla corta y redondeada. || 4. Rioja. Fruto o semilla de esta planta.

Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española.

A pesar de su aprecio económico y su prestigio culinario, el caparrón ha sufrido durante los últimos años un retroceso importante, al restar cada año un puñado de hectáreas más a las estadísticas del cultivo. Actualmente ocupa unas 145 hectáreas, de las que se obtienen 700 toneladas anuales. Pero esta pérdida no sólo significa un descenso de producción, también una sustracción en la diversidad varietal y de matices de este producto que adquiere formas, colores y texturas diferentes dependiendo de si su tierra de cultivo está regada por el Najarilla, el Oja o el Iregua. A través de la iniciativa comunitaria Leader+, el Ceip puso en marcha el año pasado una experiencia piloto para modernizar el cultivo de caparrón de mata alta, el de más calidad, mediante la instalación de un sistema de entutorado con estructura de acero galvanizado que permite la mecanización de buena parte del cultivo. La experiencia se está llevando a cabo en una finca de Anguiano, el municipio que presta su apellido a un nombre intrínsecamente riojano, el caparrón, tal y como reconoce la Real Academia de la Lengua. A tenor de los resultados obtenidos este primer año, puede ser una técnica que permita el repunte del caparrón de palo; eso sí, esta vez sin palo.

Hace unos años, la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura y Desarrollo Económico realizó un estudio sobre el caparrón en el que se analizaba su situación y se establecían una serie de recomendaciones que permitieran, si no una fuerte expansión, altamente difícil en los actuales momentos agrarios, al menos un asentamiento y fortalecimiento de un cultivo que presentaba unas características en conjunto muy favorables.

En un artículo publicado en *Cuaderno de Campo* se pasó revista a toda la problemática del caparrón, señalando entre los aspectos favorables que podrían incidir en mejorar su futuro, mantener e incluso aumentar la superficie de cultivo, que el caparrón es un producto tradicional, inmerso en la cultura gastronómica de La Rioja y con un prestigio culinario que llega hasta la élite de la cocina tradicional.

Otro aspecto positivo de cara a esperar un futuro más óptimo, también citado en aquel estudio, es el relacionado con

sus posibilidades comerciales, al tratarse de un producto con producción limitada y con expectativas de poder ser amparado con un sello de calidad que garantizase su origen y asegurase su venta al ir acompañado de un nombre riojano a determinar y una procedencia geográfica integrada en La Rioja.

El caparrón se topaba, sin embargo, con una serie de inconvenientes que limitaban su expansión, relacionados fundamentalmente con la dificultad que presenta el cultivo en sí mismo, dada la necesidad que tiene de tutores que permitan su crecimiento y enrame. El caparrón riojano se caracteriza por estar basado en el cultivo de variedades de enrame, lo que implica que el producto obtenido tiene una calidad y cualidades organolépticas (color, sabor, textura,...) muy superiores al caparrón de mata baja, pero que necesita, por tanto, de tutores para su crecimiento y desarrollo. Es este aspecto el que dificulta y limita las posibilidades



Vista general del campo de ensayo, ubicado a las afueras de Anguiano, junto al río Najarilla./ Ch. Diez

de este cultivo, dado que el entutorado del caparrón riojano se ha realizado tradicionalmente utilizando "palos", sobre todo de chopo, al ser los pagos cercanos a las choperas su lugar tradicional de cultivo. Esto ha significado que no existiera tecnificación ni posibilidades de mejora, por lo que se pensó en la utilización de otros sistemas de entutorado que presentasen ventajas frente al empleo del palo de toda la vida y se consiguieran reducir los costes y el empleo de mano de obra.



La finca está ubicada en una zona típica de cultivo./ Ceip

Características del campo de ensayo

Cultivo	Caparrón
Variedad	Colorao
Manejo	Riego por goteo
Localidad	Anguiano
Superficie	2 fanegas
Producción esperada (kg/fanega)	480
Recolección	Manual

Resultados de la primera campaña de cultivo (2005)

Producción Total	492 kg/fn
Producción Neta	425 kg/fn
Precio Venta	7 €/kg
Beneficio por Kilo	2,36 €/kg
Beneficio del cultivo	1.000,43 €/fn
Beneficio / ingresos	50 %

Nuevas técnicas

En esta línea, han aparecido técnicas de cultivo del caparrón de enrame que utilizan tutores de hierro (varillas) o sintéticos, y otros que aseguran varios años de utilización, pues tras una cosecha pueden emplearse en años sucesivos.

En La Rioja, persiguiendo un objetivo claro de modernización de las técnicas de cultivo del caparrón riojano de enrame y, por tanto, buscando la reducción de costes y el menor empleo de la mano de obra, se aconsejó sustituir el sistema de palo por una estructura metálica semifija, que soportara los alambres de los que cuelgan, a su vez, mallas de plástico desechables a las que se fija la planta del caparrón.

Las ventajas de este sistema radican en que su instalación es muy sencilla y rápida, puede permanecer durante dos años en la misma parcela y el tercer año puede desmontarse fácilmente, ubicarse en otra parcela y repetir nuevamente ciclos de cultivo de dos años.

La estructura metálica empleada como soporte básico para el entutorado es de acero galvanizado, igual al empleado en el emparrado del viñedo, que asegura una duración no menor de veinte años, lo que en definitiva abarata los costes finales del entutorado.

Las fases de cultivo, empleando este sistema, serían, en resumen: preparación de terreno, siembra de precisión, montaje de la estructura metálica semifija de entutorado y empleo de mallas de plástico o hilo desecharable anualmente, instalación de sistema de riego con cintas de goteo, tratamientos fitosanitarios, cortado de la planta con desbrozadora, pisado de cosecha con tractor y separación y selección del caparrón. De esta forma finaliza el periodo de cultivo que se desarrolla de mayo a octubre.

Esta técnica de cultivo presenta muchas ventajas pero, sin embargo, existe un momento en el que se produce un acúmulo de mano de obra y en condiciones al menos complicadas. Es en el momento



Vainas ya secas y listas para la recolección./ Ch. Díez

de la recogida, cuando ya los caparrones con sus vainas secas hay que cosecharlos y están prendidas al entramado de mallas que hay que cortar, llevar a un lugar llano y, tras el pisado por un tractor, proceder a la recogida del grano. En estos momentos se está buscando la manera de cambiar las mallas de plástico por mallas de un tejido que permita la mecanización de la recogida del grano, empleando máquinas que puedan "trillar" separando el grano de las vainas y de la malla, que por sus características especiales pueda ser rota y desgarrada sin problemas.

La idea expuesta en su momento de mejorar las condiciones de cultivo y los resultados económicos del cultivo del caparrón con estructura metálica semi-rígida, ya empleada en Tirgo por otros agricultores especializados en el cultivo del caparrón, llevó al Centro Europeo de Información y Promoción del Medio Rural (Ceip) a iniciar una experiencia piloto de cultivo modernizado de caparrón de mata alta con agricultores de Anguiano, financiado a través de la iniciativa comunitaria Leader+, con el apoyo técnico de la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura.

Para desarrollar esta experiencia se eligió una parcela de dos fanegas en Anguiano, junto a la ribera del Najarilla.

La instalación del sistema y la siembra se realizó en marzo de 2005 y tras vencer las dificultades inherentes al empleo de un sistema desconocido y totalmente diferente, los resultados obtenidos, que se muestran en el cuadro adjunto, se pueden catalogar de buenos.

Los resultados conseguidos se han basado en la contabilización de todos gastos producidos en el ciclo del cultivo, teniendo en cuenta una amortización de las inversiones de 10 ó 15 años en función de su duración prevista.

Los datos, a primera vista, denotan unos resultados económicos satisfactorios, a pesar de que la aparición este año de enfermedades propiciadas por las extrañas condiciones meteorológicas durante la campaña, que han originado la presencia de numerosos granos secos, deformes, pequeños, se ha traducido en una merma notable del rendimiento tras el proceso de selección.

A pesar de todo, la cosecha ha sido buena, obteniendo una producción total de 492 kilos por fanega, y es de esperar que en la campaña 2006 los resultados sean incluso mejores dado el aumento previsto del volumen de cosecha, de la experiencia en el cultivo y del empleo en el trillado de máquinas especiales que acorten y abaraten el proceso.